



VIRUSTOTAL DE MÁLAGA A 'GOOGLELANDIA'

Los ingenieros de esta iniciativa digital para detectar virus en archivos y webs se han convertido en la segunda empresa española que compra el gigante Google.

Por **Laia Reventós**

La idea de VirusTotal surgió por primera vez en las páginas de *Ciberp@ís* en febrero de 1999", recuerda Bernardo Quintero. A la pregunta de qué proyectos tenía en mente, tras el éxito del boletín de seguridad informática Una-al-día, él respondió que quería "crear el detector de antivirus más potente". Nadie prestó entonces atención a esa "idea alocada". Ni él mismo siquiera, que no la puso en marcha hasta el año 2004 con la ayuda de Julio Canto como proyecto interno de Hispasec.

VirusTotal ofrece a los internautas una herramienta sencilla para detectar virus en archivos y páginas web. Cuatro años después era el "estándar *de facto* para los analistas de *malware*". En la jerga sectorial "Vted" indica que un fichero ha sido analizado por el servicio, algo más de 100 millones de ficheros. "Rondamos

entre 80.000 y 100.000 ficheros de *malware* nuevos y unas 30.000 direcciones web maliciosas por día", explica Quintero.

Google adquirió VirusTotal en septiembre. "Como ingeniero es un sueño cumplido. Es entrar en un grupo de élite, liderado por ingenieros, donde puedes compartir trabajo con algunas de las mentes más privilegiadas del sector, y al mismo tiempo contar con una cantidad de recursos ingente para tus proyectos". Y como, además, el gigante de Internet "no quiere que modifiquemos nuestros objetivos ni filosofía", Quintero y su equipo siguen viviendo y trabajando en Málaga, la ciudad desde la que han conquistado el mundo del cibervirus.

Laia Reventós es periodista de EL PAÍS.



FRANCISCO ETXEBERRÍA LA MANO QUE MUEVE Y LEE LA TIERRA

Imprescindible en la exhumación de los desaparecidos del franquismo, su reciente informe en el caso de los niños Ruth y José dio un vuelco a la investigación judicial.

Por **Emilio Silva**

La tierra tiene memoria, recuerda, esconde, espera y es capaz de entregar sus recuerdos a quien conoce cómo escucharla. Cuando Francisco Etxeberría exhuma una fosa de represaliados por la dictadura franquista, se convierte en un lector de la tierra, en alguien que a través de la medicina forense puede conocer hechos del pasado, recoger información, estudiar la disposición de los huesos, las huellas de la violencia, recomponer el escenario de un crimen y convertirlo en la sutura que nunca tuvo esa herida. Pero una fosa es un lugar menos frío que un laboratorio, y allí hay familiares, testigos, gente marcada por aquellos hechos, hombres y mujeres que le ayudan a exhumar o callan y que quieren saber. Etxeberría entonces humaniza la ciencia, atiende a los hijos, a los que a su lado se emocionan, se indignan, y como médico receta memoria y conocimiento donde tanto daño ha hecho el olvido público.

Emilio Silva es presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica.

Fotografía de F. J. Vargas